

La juventud interpelada por Merlí

Por Daniela Allegrucci

danisss03@gmail.com

Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE)
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata – Argentina

Resumen

El boom de las series traspasa la pantalla de televisión para adentrarse en la cotidianeidad de los jóvenes, sus máximos consumidores y exponentes. El reflejo de lo que sucede en la serie no es más ni menos que lo que les pasa a ellos: contradicciones, estereotipos, amores y fetiches, son algunos de los tantos conceptos que se ponen en juego para transformar y la verdad a través de la filosofía. Merlí: el profesor más copado del mundo.

Palabras clave

educación, docencia, jóvenes, filosofía

Si hiciéramos un repaso por nuestra vida escolar/secundaria, inclusive académica, podríamos pensar enseguida en cuál fue la materia que más nos gustó y la que más detestamos y, en la mayoría de los casos, la respuesta quizás no esté dada por el contenido de la misma sino por la forma y/o actitud del profesor de explicar tal asignatura. Sin embargo, *Merlí* se presenta como la excepción a la regla: el profesor trasgresor que cuestiona todo con un estilo muy particular.

Porque si de educación hablamos, el lema por el que pasa toda formación o transformación pedagógica es acompañar a los estudiantes en el proceso de constituirse como sujetos críticos. Sobre ese ideal se desarrolla esta serie que busca traspasar las fronteras del aula, crear vínculos en la comunidad educativa y apreciar las experiencias de los estudiantes para hacerse dueño de la clase y de la pantalla.

El aula es el escenario de un gran campo de batallas donde la simple diversidad de quienes la conforman, ya por el solo hecho de pertenecer, presenta toda la complejidad del sistema educativo. Intereses e individualidades de docentes, estudiantes, directivos y gobernantes narran el mundo escolar según su conveniencia y nada mejor que ejemplificar ese microcosmos institucionalizado que la serie catalana, donde se escenifica cómo es ir a la escuela como estudiante, a partir de reconocer que el propio sistema educativo está obsoleto y cómo, a su vez, un montón de estructuras sociales y culturales el propio sistema trata de resistir.

Estos estudiantes que adolecen a lo largo de la serie, están atravesados por un contexto de quiebre y pocas referencias ya que se acentúa la crisis económica y ellos deben decidir sus estudios universitarios en el marco de un país que no pueden imaginar y ordenar sus familias las cuales se encuentran resquebrajadas por el lazo social.

Atrás quedaron *El profesor hippie* (1969), interpretada por Luis Sandrini; John Keating, interpretado por Robin Williams en *La sociedad de los poetas muertos* (1989); Clément Mathieu, el profesor de música en *Los coristas* (2004), todas películas que ponían el foco en el rol del educador, y ese modo de hacer visible ya fue cooptado por *Netflix* con esta serie que, al igual que tantas otras, busca imponerse y consagrarse dentro de su género.

Hoy la figura es Merlí Bergeron, sólidamente interpretado por Francesc Orellá, un profesor de filosofía que, como en un juego de ajedrez, pone a sus estudiantes, *los peripatéticos*, así los denomina, en ´jaque-mate´ ante los grandes referentes de la materia. Motivados por este profesor que con diferentes técnicas los invita a la reflexión crítica, la búsqueda de la verdad y los razonamientos filosóficos basados en el amor, el sexo, la libertad, la verdad, el poder, la sexualidad, etcétera.

Una serie televisiva española de tres temporadas, que arrancó en 2015 y que nunca dimensionó la recepción de grandes y chicos en todo el mundo ya que expone las singularidades de los adolescentes en el aula y fuera de ella, humanizándolos y dotándolos de los complejos con los que lidian a diario.

¿Ser o pertenecer?

La banda de adolescentes secundarios, expone de manera cuasi verborrágica las formas de ser de la juventud. Cada capítulo va enlazando las tramas de las historias con cada uno de los personajes. Así vemos en un pasaje, cómo el docente pide respeto para hablar de la diversidad sexual ante la llegada de un nuevo alumno al aula, el cual exhibe en su presentación su homosexualidad sin tapujos.

Esto da lugar a desarrollar a lo largo de la clase, que poco tiene de práctica, sino más bien de teórica, los trabajos por ejemplo de Judith Butler (1999) quien habla del sexo como una construcción social y desde allí intentar desmembrar las elecciones personales de cada quien.

Porque las maneras de transitar las juventudes van a ser señaladas por este profesor que no juzga ni prejuzga, sino que por el contrario, los enfrenta a ellos mismos, como un espejo en donde se ven reflejadas las verdades y mandatos impuestos por la cultura. Por lo que los cuestionamientos sobre la verdad y lo que se "debe hacer" se basan respecto de ¿Qué o quiénes lo dicen?¿Por qué?¿De qué manera?

Es en ese ápice donde se introduce la filosofía como el gran hilo conductor de la serie, para llevar a *los peripatéticos* a desandar el camino de lo ya conocido, cuestionando así a lo largo de 50 minutos, las bases desarrolladas por Aristóteles, Platón, Foucault, Kant, entre tantos otros autores.

En esa vorágine de temas como el suicidio, la virginidad, la aceptación, la marginalidad, las drogas, las fobias, la serie gana público, en especial jóvenes a partir de la interpelación con los personajes y las historias. No mucho hay de ficción, de hecho gran parte donde se grabó la serie es un aula real, tal cual la conocemos, no hay superposición ni montaje y quienes la actúan ponen mucho de sí para recrear y rememorar experiencias pasadas que ayuden a sus personajes a construirlos de la manera más fidedigna.

Los jóvenes y ese poder ineludible de comerse el mundo, de sortear obstáculos entre los 15 y 18 años, momento en que transcurren tres las temporadas y las transformaciones en las personalidades de Pol, Oliver, Iván, Bruno, Tánia, Berta, Gerard por nombrar solo algunos,

conllevan una carga densa en sus propios complejos y virtudes con las que deben enfrentarse en relación al sistema educativo, social y cultural.

Y como si fuera poco, la gran caja de pandora que son las redes sociales nos aportan un cuaderno virtual, La Cátedra Merlí, con autoría del propio profesor a modo de conocer los conceptos desarrollados a lo largo de las clases. Una manera de acercarse por curiosidad para aquellos que no conocen el producto televisivo, y para quienes continúan con la serie o la terminaron esto sea una forma de retener al docente y todo su escuadrón.

Lo que sí es dable a analizar y reflexionar sobre la apuesta de *Netflix* es que la serie pone el ojo en los jóvenes y no en el profesor. Éste más bien se sitúa como un gran río en donde se bifurcan las temáticas siempre canalizadas por su rol docente. Merlí no es "el salvador", contrariamente a ello, su papel está todo el tiempo en cuestionamiento.

Como una ecuación matemática: él cuestiona el sistema educativo, los estudiantes cuestionan lo que les pasa y les imponen, los directivos cuestionan su modo de dar clases y así en un espiral de cuestionamientos que nunca termina y que deja ver entre líneas las posiciones políticas y de poder que al día de hoy siguen moviendo los hilos de la educación.

Referencias

Butler, J. (1999). El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Barcelona, España: Paidós.

Cohn, A.; Perrin, J. y Juprot, G. (Prods.). Barratier, C. (Dir.) (2004). *Los coristas*. Francia.

Haft, S.; Witt, P. y Thom, T. (Prods.). Weir, P. (Dir.) (1989). La sociedad de los poetas muertos. Estados Unidos.

Lozano, H. (2015). Merlí [Serie de televisión]. España: Netflix.

Lozano, H.; Aguilar, L. y Sárrias, M. (2015). *Merlí* [Serie de televisión]. España: Corporación Catalana de Mitjans Audiovisuales S.A. Recuperado de https://catedramerli.com/

Nota

¹ Disponible en https://catedramerli.com/